

Reciclar a pesar del sistema: Por qué escuchar a los hogares importa

A pesar de las iniciativas públicas en materia de gestión de residuos, los avances han sido limitados y las soluciones disponibles aún no logran adaptarse a la realidad cotidiana de muchos hogares. Así lo demuestra un reciente estudio publicado en la revista *Ecological Economics*, realizado por investigadores UCM, **UTalca**, UdeC y UBB.

Cada 5 de junio, el Día Mundial del Medio Ambiente invita a reflexionar sobre los desafíos más urgentes que enfrenta el país en esta materia. Uno de ellos es la gestión de residuos, donde las cifras son preocupantes: según datos del Ministerio del Medio Ambiente, en 2022 solo el 19% de los residuos generados en Chile fue reciclado, mientras que cerca del 80% terminó en vertederos o rellenos sanitarios.

La situación es aún más crítica a nivel doméstico: de acuerdo con el Registro de Emisiones y Transferencias de Contaminantes (RETC), cada persona recicló en promedio apenas 1,5 kilos al año, lo que representa menos del 0,5% de la basura generada por habitante. Sin embargo, “muchos hogares reciclan a pesar del sistema, no gracias a él”. Así lo concluye una reciente investigación pu-

blicada en la revista *Ecological Economics*, en la que participó como coautora la Dra. Francisca Trujillo Barriá, académica de la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad Católica del Maule (UCM) e investigadora en economía ambiental, junto a Carlos Chávez (UTalca), Marcela Jaime (UdeC) y César Salazar (UBB).

El estudio, titulado “Households’ preferences for door-to-door recycling service: A choice experiment in southern Chile” (vol. 235, 2025), analiza cómo distintas características del sistema de reciclaje influyen en la disposición de los hogares a participar en estas prácticas.

Reciclaje y calidad de vida

El estudio encuestó a más de 600 hogares urbanos en la ciudad de Osorno, “en su mayoría de ingresos medios y con

características representativas del hogar chileno promedio. La presencia previa de puntos limpios en sus barrios permitió explorar de forma concreta sus experiencias y preferencias en torno al reciclaje”, explicó la Dra. Trujillo.

En ese sentido, destacó que “la ciudadanía valora poder reciclar una mayor variedad de materiales, incluyendo residuos orgánicos, y evitar que los puntos de recolección se conviertan en microbasurales”. De este modo, las características del sistema de reciclaje influyen directamente en la participación de los hogares.

“En un contexto donde el reciclaje es voluntario y depende de la motivación ciudadana, un sistema mal diseñado puede tener el efecto contrario al deseado, desmotivando incluso a quienes tienen intenciones proambientales. Este

fenómeno —conocido como crowding-out— puede llevar a las personas a desincentivar la acción e incluso a cuestionar el valor mismo de reciclar”, afirmó.

En esa línea, agregó: “A veces se asume que basta con poner contenedores para activar el reciclaje, pero cuando el sistema no funciona bien —porque es poco claro, incómodo, los contenedores no se vacían o se usan mal, y se generan microbasurales—, el entorno se deteriora, afectando no solo la calidad de vida del barrio, sino también la confianza en el sistema de reciclaje”.

No todos reciclan por la misma razón

Otro aporte del estudio es la identificación de motivaciones diversas detrás del reciclaje. Algunas personas lo hacen por convicción ambiental, otras

por hábito, por mantener limpio el entorno o por facilidad de acceso. “Comprender esta diversidad es fundamental para diseñar políticas públicas realistas, que respondan a las condiciones concretas de cada territorio”, señaló la académica.

El desafío de reducir

Más allá del reciclaje, la reducción en el origen sigue siendo una deuda. La investigación evidenció que el 55% de los encuestados no considera cuánta basura genera al momento de comprar, y más de un tercio no se preocupa por adquirir productos reciclables. Además, un 41% declaró no comprar a granel habitualmente. “Esto indica que, además de educación, se necesitan condiciones estructurales que faciliten decisiones de consumo más sustentables”, indicó la Dra. Trujillo.